

EN EL LEPROSARIO DE SAN PABLO

DOCTOR -Buenos días.

BRESCIANI -¿Cómo está Silvia?

DOCTOR -No quiere operarse.

BRESCIANI -Gracias, Doctor. La vamos a ver.

BRESCIANI -Sabes, Silvia es una paciente un tanto rebelde y si no se opera el cubital corre el riesgo de perder su brazo.

BRESCIANI -Hola, Silvia.

ERNESTO -Es jovencita.

ERNESTO -¿Puedo pasar a hablar con ella?

BRESCIANI -Sí.



ERNESTO -¿Me puedo sentar?

ERNESTO -¿Te duele el brazo?

ERNESTO *respira con dificultad*

SILVIA -¿Qué te pasa?

ERNESTO -Nací con los pulmones fallados.



SILVIA -Qué pena.

ERNESTO -No, no es tan grave, ¿eh? Gracias a eso no hice el servicio militar, ni tuve que lustrarle las botas a nadie.

SILVIA -¿Es por eso que te has hecho médico... porque estás enfermo?

ERNESTO -Puede ser... La primera palabra que aprendí a decir fue "inyección." Quiero ser útil de alguna manera.



SILVIA -Estás perdiendo el tiempo.

ERNESTO -¿Por qué?

SILVIA -Esta vida es un calvario.

ERNESTO -Sí, es bastante jodida. Hay que luchar por cada bocanada de aire, y mandar la muerte al carajo.

